

Análisis semántico-cognitivo de la polisemia del morfema apreciativo-aumentativo -azo¹ en español

*Semantic-cognitive analysis of the polysemy of the apprecia-
tive-augmentative morpheme -azo in Spanish*

Magali Cleofé Villegas Paz

Universidad Nacional de Ingeniería, Lima, Perú

mvillegasp@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0002-1387-0676

Resumen

En este estudio se aborda el fenómeno de la polisemia del morfema apreciativo *-azo* en español desde una perspectiva semántico-cognitiva. El objetivo principal consiste en explicar la forma en que se organizan los múltiples significados detectables en los usos de formas léxicas derivadas a través de este sufijo. Reconocemos que esta unidad morfológica presenta un conjunto de categorías motivadas que conforman una red polisémica organizada mediante un punto semántico central o punto de referencia cognitivo cuya naturaleza está definida por la experimentación de la realidad física, que orienta metafóricamente los otros significados posibles de la red radial. Estos hallazgos revelan que los sentidos posibles son el producto de la determinación de una categoría prototípica vinculada con el tamaño, la cual **amplía la red mediante un mecanismo** de conceptualización metafórica.

Palabras clave: polisemia, *-azo*, red radial, prototipo, lingüística cognitiva

Abstract

In this study approaches the phenomenon of polysemy in the appreciative morpheme *-azo* in Spanish from a semantic-cognitive perspective. The main objective is to explain the way in which the multiple meanings detectable in the uses of lexical forms derived through this suffix are organized. We recognize that this morphological unit presents a set of motivated categories that form a polysemous network organized by means of a central semantic point or cognitive reference point whose nature is defined by the experience of physical reality, which metaphorically orients the other possible meanings of the radial network. These findings reveal that the possible senses are the product of the determination of a prototypical category linked to size, which extends the network through a mechanism of metaphorical conceptualization.

Keywords: polysemy, *-azo*, radial network, prototype, cognitive linguistics

Fecha de envío: 17/2/2022

Fecha de aceptación: 25/6/2022

1. Introducción

Los estudios morfológicos del español constituyen descripciones que se enfocan en la taxonomía de unidades en distintos niveles. Así, en el marco de los estudios actuales (RAE y Asale, 2010), la propuesta sobre la morfología de la lengua hispana incluye un tipo de derivación en particular: la derivación apreciativa, la cual se caracteriza por incluir unidades con implicancias emotivas o subjetivas en su explicitación. Así, un morfema como *-ito* en la expresión *Mi hijito es muy educado* no expresa sustancialmente tamaño o dimensión, sino afecto. Dentro de este tipo de derivación, el morfema *-azo/-aza* evidencia una serie de significados posibles que se evaluarán en este trabajo a través de la teoría cognitiva del lenguaje. De esta forma, entendemos que los sentidos de naturaleza polisémica están altamente motivados por las experiencias físicas que funcionan como el centro del cual dependen otras categorías que son producto de la experimentación permanente de los hablantes de español. Este estudio se enfoca en la explicación de que el significado no es unívoco; es decir, se sustenta en los presupuestos fundamentales de la lingüística cognitiva, la cual sostiene que los ítems léxicos en particular están conformados por múltiples significados organizados de manera consistente con el conocimiento del mundo. Por esto, sostenemos que el significado es enciclopédico. En el marco de esta orientación, será fundamental determinar en qué consisten las estructuras semánticas implicadas en una unidad simbólica de tipo morfológico: el sufijo de sentido predominantemente aumentativo *-azo/-aza*. Este se usa medularmente para expresar un significado aumentativo de acuerdo con la base léxica a la cual se añade. Además de este valor relativo a entidades materiales, otras categorías semánticas se proyectan metafóricamente y devienen en partes constitutivas de la red semántica, como se desprenderá del análisis de enunciados en español en los cuales se manifieste el uso de este elemento morfológico. Para ello, es menester asumir las implicancias de la lengua como manifestación concreta de la conceptualización humana, de forma que un aspecto importante es la recopilación de evidencia que haga posible definir las categorías semánticas a partir de la evaluación de usos específicos del morfema en cuestión. Las orientaciones descriptivas presentan los significados posibles de una unidad lingüística como un

inventario o lista inconexa, carente de sistematicidad; como contraparte, el análisis que presentamos pretende integrar los elementos lexicales como unidades que integran categorías semánticas plenamente estructuradas y predecibles.

2. Justificación

Los estudios gramaticales en español se enfocan de manera específica en las propiedades formales de la lengua, sustancialmente aquellas relativas al nivel fonológico y morfosintáctico; sin embargo, los fenómenos semánticos evidencian un campo aún provechoso de análisis, dado que los trabajos acerca de estos se desarrollan desde enfoques diversos y, además, adolecen de los engarces necesarios para introducir en una línea de investigación consistente cualquiera de los escollos derivados del análisis semántico del castellano. Por ello, la búsqueda de una explicación sistemática sobre la polisemia o cualquiera de las propiedades semánticas del español, en términos de una teoría que las unifique, las explique y las prediga es importante, pues, de esta manera, el enfoque no solo asegura la descripción consistente, sino la explicación de las divergencias dialectales en el nivel semántico. Este estudio es relevante por las implicancias de la polisemia vinculada con la morfología del español, específicamente la denominada morfología apreciativa, pues esta se corresponde con el proceso de interpretación, el cual depende en gran medida del conocimiento extralingüístico. En otros términos, la interpretación enunciativa depende de nuestro conocimiento enciclopédico, el cual, como veremos más adelante, se define como el reconocimiento y la organización del mundo. Por ello, la aproximación a la semántica del español desde una óptica cognitiva es muy necesaria para comprender en qué consiste el uso de la morfología en general y de los morfemas apreciativos en particular. En este caso, nos ocupamos del morfema *-azo*; sin embargo, el análisis que realizamos es aplicable a cualquier morfema de naturaleza similar en español. El análisis es ventajoso por una razón: al estar implicado con el conocimiento de la realidad, el fenómeno de la polisemia se explica por la volubilidad del significado (o de los múltiples significados que se gestan en la interacción diaria) y la aproximación cognitiva permite unificar cualquier posible variación dialectal del uso morfológico del español. En concreto, consideramos que este enfoque permite explicar de forma adecuada el fenómeno polisémico implicado en el uso de los morfemas como *-azo*. Los vacíos teóricos respecto de la semántica del español, la cual ha ocupado un papel marginal en el análisis formal, se superan con la propuesta cognitiva. Además, hace posible entender en qué consisten los cambios semánticos, cuáles son las motivaciones que los dinamizan en contextos de interacción real y de qué manera el conocimiento del mundo orienta tales cambios. El alto potencial explicativo y predictivo de la teoría es fundamental para arribar a explicaciones admisibles sobre el cambio

semántico, el cual, como ya se dijo, adolece de un abordaje teórico cuyos presupuestos sean relativamente homogéneos.

3. Planteamiento del problema

Las descripciones tradicionales del sufijo *-azo/-aza* se inclinan hacia la detección y la caracterización de su valor aumentativo; a saber, este es considerado el valor semántico predominante. Así, casos como *perrazo*, *manazo*, *ojazo*, *cajaza*, entre otros productos derivados con este morfema, expresan o aluden a un mayor tamaño, aunque las variaciones semánticas posibles se vinculan con otros ámbitos o dominios de la realidad cuya naturaleza no es material. Algunos de los sentidos posibles que se evidencian en el uso de este morfema son S1: aumentativo, S2: intensificador, S3: peyorativo, S4: calidad, relevancia, S5: rapidez y S6: gravedad.

Proponemos el significado relativo al tamaño, en primer lugar, porque es el sentido paradigmático del sufijo en cuestión y su influencia en la proyección o la ocurrencia de los otros significados posibles es fundamental. Muchas expresiones giran en torno a la dimensión física (el tamaño); por consiguiente, es importante comprender, a través de la evidencia, la forma en que se comporta este morfema al interactuar con piezas léxicas nominales o adjetivales. Es en ese sentido que expresiones como *Ese perrazo* me atacó es consistente con el tamaño del perro, se trata de un perro grande. Es menester señalar que, aunque el significado básico es el de ‘tamaño grande’, este no es el único, pues también, bajo determinadas circunstancias impuestas por la situación comunicativa, puede aludir a un sentido completamente opuesto, es decir, puede referirse a un tamaño pequeño si se aplica el sentido irónico. En suma, cualquier entidad a la que aluda la base léxica, toda vez que esta sea material, se interpreta sustancialmente en términos de su mayor tamaño: *cajaza*, *ventanaza*, *cuadrazo*, etc., aluden al mayor volumen o dimensión. Sin embargo, es posible detectar un sentido intensificador en expresiones como *Le dio un besazo* o *Le cayó un pelotazo*. En estas, se intensifica el valor de lo expresado por la forma base; es decir, la interpretación es diferente a la de la dimensión paradigmática: el beso no es grande y la pelota tampoco, pero se relleva la intensidad tanto con el acto de besar como con el impacto originado por la pelota. Estos dos enunciados distan de ser equivalentes respecto del sentido dimensional básico. Algunos otros casos como *Siempre imaginas que eres el vivazo*, *Has estado todo el día con tu caraza* son de tipo peyorativo o despreciativo.

Además, el significado de calidad o de importancia se reconoce en expresiones como *Ese es un discazo de Queen*, *Fue un conciertoazo el de ayer* o ¡Buen datazo! Otro de los significados posibles, aunque de aplicación más restringida es el de velocidad o rapidez; como en *Un vistazo* y *me lo devuelves*. Finalmente, la expresión de gravedad mediante el sufijo *-azo* es posible en expresiones como *No entiendo*

cómo soportaste ese escandalazo, Fue un rochesazo el que pasamos. Estos últimos datos aluden a la gravedad.

El morfema presentado evidencia diversas posibilidades semánticas, las cuales obedecen a categorías divergentes del dominio espacial. En suma, consideramos que los múltiples significados responden a la funcionalidad discursiva, pues expresan situaciones, eventos y diversos referentes que se categorizan a través de las cualidades dimensionales o espaciales. Estas presentan implicancias con la realidad que experimentamos. Este contexto permite enfrentar un problema, formulado mediante las siguientes interrogantes:

- a. ¿De qué manera se relacionan u organizan los significados del morfema *-azo* en español?
- b. ¿Cómo se explican los sentidos polisémicos relativos al dominio material y al inmaterial del morfema apreciativo *-azo* en español?

4. Objetivos

A propósito de los problemas formulados, los objetivos que perseguimos mediante el presente estudio son los siguientes:

4.1. Objetivo general

Explicar el fenómeno polisémico implicado en el uso del morfema *-azo* en español.

4.2. Objetivos específicos

- a. Registrar los enunciados en los cuales sea posible detectar el carácter dinámico del significado derivado del uso del morfema *-azo* en español.
- b. Establecer la forma en que los significados divergentes del morfema *-azo* se estructuran mediante organizaciones semánticas conformadas por categorías específicas.

5. Hipótesis

A propósito de las preguntas formuladas, la teoría debe ser capaz de explicar los sentidos polisémicos derivados de la interacción de *-azo* con diferentes bases léxicas, de manera que proponemos la siguiente hipótesis: la polisemia implicada en la derivación apreciativa con *-azo* en español es producto de la estructuración de categorías específicas motivadas a partir de la conceptualización del mundo material, centro de referencia cognitivo que determina la ocurrencia de los demás significados.

6. Metodología

El trabajo de descripción lingüística se sustenta fundamentalmente en la evidencia obtenida, la cual se corresponde con fenómenos diversos relativos a los niveles gramaticales de las lenguas en general y del español en particular. El presente estudio se valora en términos de la detección y la explicación de los diversos usos del morfema *-azo*; por consiguiente, requerimos recopilar enunciados en los que estos se manifiesten, pues la funcionalidad y la interpretación dependen del reconocimiento de la semántica de este morfema en contextos en los que se evidencie la concreción semántica. De acuerdo con lo señalado, se ha precisado de diversas herramientas para la recolección de datos. Fundamentalmente, se usó tanto el recojo de evidencia de repositorios de datos como el trabajo de elicitación de significados con hablantes nativos de español. Un aspecto importante del trabajo con repositorios es que estos son consistentes con usos reales de la lengua. Así, el más relevante fue el *Corpus del español*², el cual está constituido por varios repositorios de datos del español, en los que se incluyen millones de datos de la lengua. En estos se evidencian diversos usos dialectales, de manera que constituyen una aproximación interesante a las divergencias de significado en lo concerniente al morfema *-azo*. En cuanto al trabajo de elicitación, se consideraron a 30 hablantes nativos (15 hombres y 15 mujeres) de la lengua española que nacieron y radican en Lima y cuya edad es de 26 a 30 años.

Las fases consideradas en la investigación fueron las siguientes:

- a. **Búsqueda bibliográfica respecto del morfema *-azo* en castellano.** Se inició el trabajo con una recopilación de los diversos trabajos sobre la morfología apreciativa del español y sobre el sufijo *-azo* en particular. Sustancialmente, los estudios detectados fueron de tipo descriptivo.
- b. **Recopilación de datos.** El trabajo de recopilación de datos en los cuales se manifiesta el morfema *-azo* se realizó a través de un rastreo en la página web *El corpus del español*. En esta, se incluyen millones de palabras y se presenta los diversos usos del morfema de tipo apreciativo *-azo*. La sistematización de datos registrados en este repositorio digital fue uno de los pasos más importantes en la fase de recojo de evidencia del morfema en español. Aunque, como se indicó, también fue menester la documentación de datos del español a través de las intuiciones idiomáticas de los propios hablantes, de manera que otra de las fuentes fue, por consiguiente, la entrevista a informantes conforme a las variables propuestas en la tabla 1.
- c. **Análisis de datos.** Según los datos recopilados y a través del sustento teórico de la teoría polisémica en el marco de la lingüística cognitiva,

se evaluaron los casos en el marco de significados múltiples que son predecibles en organizaciones semánticas o redes radiales.

7. Marco teórico

7.1. Del formalismo generativo al enfoque sustentado en el uso: la emergencia de la lingüística cognitiva (LC)

La conformación de teorías que aborden un fenómeno de aristas diversas como el lenguaje ha supuesto cambios progresivos durante el siglo XX. En la década de 1960, se evidenció un cambio de perspectiva transgresor impulsado por discrepancias de fondo respecto de la tradición imperante: la consolidación de esta teoría implicó el reconocimiento de que las indagaciones y las conjeturas profundas acerca del lenguaje involucran un reconocimiento de nuestras propiedades intrínsecas, a saber, la naturaleza humana en buena cuenta está definida por el lenguaje como facultad privativa de nuestra especie (Chomsky, 2017, p. 27). La teoría generativa fundada por Noam Chomsky se sustenta fundamentalmente en la consideración de que la sintaxis es el núcleo gramatical; en rigor, se sostiene que el funcionamiento sintáctico es eminentemente recursivo: a partir de átomos básicos (los sonidos) se configuran infinitas expresiones lingüísticas con una creatividad sin límites (Berwick y Chomsky, 2016, p. 84). Las implicancias de esta revolución científica en el terreno de la lingüística son de diverso cariz: los desafíos derivados de la determinación de su origen, los correlatos neurofisiológicos o la correspondencia de esta facultad se erigen en un campo de indagación proficuo que, sin embargo, dista de ser el objetivo del desarrollo de esta sección (para una revisión, véanse Hauser, Chomsky y Fitch, 2002; Chomsky, 2006; Piattelli-Palmarini, Uriagereka y Salaburu, 2009). Uno de los aspectos relevantes de esta revolución teórica se deriva del enfoque sintáctico que signa su derrotero, pues las consideraciones formales que sustentan la explicación de la forma en que se configura la sintaxis en los seres humanos determinaron la exclusión de la semántica; es decir, se generó una deuda con los estudios acerca del significado, el cual sería cubierto posteriormente con la teoría cognitiva del lenguaje (Moreno Mojica, 2016). Así, la teoría cognitiva del lenguaje se abre camino en franca confrontación respecto del núcleo duro generativo: la aparición de la LC supuso el rechazo de la especificidad gramatical (entendida en términos de un módulo especializado en la teoría de principios y parámetros) y la consideración de que el lenguaje conforma un continuo con la cognición general (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2012). Además, este enfoque se consolida como una propuesta cuyas pesquisas se fundan en el lenguaje en uso (Glynn, 2014, p. 8). Existe un consenso respecto de que la teoría cognitiva encuentra el germen necesario para su consolidación como paradigma científico con la conocida obra de Lakoff y Johnson

(1980), en la cual se discute las implicancias de la metáfora desde una óptica que se opone a las concepciones añejas sobre este fenómeno como tropo exclusivo del ámbito creativo; así, la propuesta medular es que el pensamiento humano es sustancialmente metafórico.

Como toda teoría consistente, la LC redefine conceptualmente y sostiene un conjunto de asunciones que reorientan el enfoque y la forma en que se entiende el lenguaje humano. Dado que se trata de una propuesta basada en el uso, y el lenguaje conforma un continuo con otros procesos cognitivos, es menester definir cuáles son las conjeturas que determinan a cabalidad el poder descriptivo de esta propuesta teórica. A continuación, presentaremos las principales asunciones que defiende la LC.

- a. La experiencia y el conocimiento corporeizado. La corporeización (del inglés *embodiment*) se erige como una de las nociones fundamentales del enfoque cognitivo. Este se concibe como el proceso mediante el cual, a través de la experimentación a través de nuestra propia complejidad física, se desarrolla el lenguaje, de manera que la experiencia se erige como el mecanismo que define nuestra capacidad lingüística (Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela, 2012). De acuerdo con lo expuesto, el lenguaje humano se vincula intrínsecamente con un conocimiento más amplio en el que los aspectos socioculturales cumplen un rol relevante. Visto así, el lenguaje se desarrolla mediante mecanismos que dependen de los diversos factores externos y no ocurren al margen de estos. Los potenciales significados de la corporeización determinan escollos manifiestos en su delimitación conceptual, puesto que son 12 potenciales sentidos relacionados con ámbitos que van desde los modelos neurocomputacionales del lenguaje hasta la robótica cognitiva (Rohrer, 2007). Sin embargo, a pesar de lo heteróclito de su capacidad semántica, la definición consensuada que asumimos en el presente estudio es la que considera la experimentación corpórea de la realidad como una vía importante de organización del mundo, un mecanismo que permite aproximarnos a este e interpretarlo. Esta apropiación de la realidad mediante nuestro sistema sensorial generará, por supuesto, diversas interpretaciones de la realidad. Este aspecto deviene del proceso de conceptualización de la realidad y se refleja en la organización semántica que se manifiesta empíricamente a través del uso.
- b. El uso como actividad determinante del lenguaje humano. Existe una

división paradigmática entre competencia y actuación en el seno del generativismo. Según esta concepción, los aspectos más abstractos del conocimiento lingüístico, emergentes en diversas etapas del desarrollo del lenguaje, se configuran como el conocimiento intuitivo que un hablante-oyente ideal posee de su lengua (la competencia), mientras que la performance se define como la manifestación concreta de esa competencia. De esta forma, lo extralingüístico queda fuera del dominio lingüístico. No obstante, la LC concibe que es lo extralingüístico lo que define lo lingüístico a través del uso. Así, en palabras de Michael Tomasello (2003), es este proceso el que define las capacidades lingüísticas que interactúan con los diferentes procesos cognitivos tales como la memoria, la percepción o la categorización. Esto quiere decir que la lengua emerge del uso. La tesis implicada en esta propuesta se denomina *usage-based thesis*, a saber, la tesis basada en el uso, de acuerdo con Evans y Green (2006).

La relevancia de la manifestación concreta, de la actuación real en situaciones comunicativas de distinto tipo, se explica en consonancia con la corporeización definida antes, pues el lenguaje emerge a través de la interacción, no al margen de ella. El desarrollo cognitivo se define experiencialmente y, en virtud de que el lenguaje humano está integrado a la cognición y no opera de forma independiente como barruntaba el generativismo, “el sistema lingüístico se construye a partir del uso” (Behrens, 2009, p. 384; la traducción es nuestra). Las diferencias de base entre ambos enfoques se definen con certitud en la tabla 1 (Terejko, 2016, p. 37).

Tabla 1

Oposición entre la teoría basada en el uso y el generativismo

Teoría basada en el uso	Generativismo
Maximalismo	Minimalismo
No reduccionista	Reduccionista
De arriba hacia abajo	De abajo hacia arriba

Nota. Las teorías propuestas se confrontan, entre otros aspectos, en virtud de que la LC o teoría basada en el uso se enfoca en la

actuación y su complejidad, mientras que el generativismo se decanta por los aspectos más abstractos del conocimiento sintáctico. Así, mientras que el uso lingüístico domina la reflexión para la LC, para el generativismo es el conocimiento lingüístico el que define la actuación, de manera que esta última solo se considera un epifenómeno cuya relevancia es secundaria.

Dado que el uso lingüístico está imbricado con los aspectos semántico-pragmáticos del lenguaje, el significado se erige como el objeto medular de estudio. La sintaxis pasa a depender entonces de los estudios semánticos; por consiguiente, entre las innovaciones de la teoría cognitiva del lenguaje, el saber enciclopédico o saber del mundo constituye un concepto fundamental, pues es consistente con la experiencia del hablante cuya relevancia en el desarrollo lingüístico es fundamental.

- c. Más allá del carácter monosémico del signo: el significado enciclopédico. Dado que el lenguaje está integrado a la cognición general sin delimitaciones precisas y, además, como ya se vio, el lenguaje se justiprecia en términos del uso o la explicitación concreta de este en contextos comunicativos, el significado, entendido como componente delimitado del signo lingüístico, ahora pasa a ser parte de un conocimiento más amplio, a saber, el conocimiento enciclopédico (Brenda, 2014). En correspondencia con esta consideración, la experiencia y los procesos como el de categorización permiten organizar la realidad y comprender el mundo, el cual se organiza de forma tal que se gesta progresiva y permanentemente un conocimiento de este. Así, en el enunciado *Compra rápido la entrada para el cine porque vuelan*, es necesario no solo el significado entendido bajo la concepción de signo lingüístico, en rigor, sino que se requiere de un conocimiento de la realidad sociocultural, el cual es apremiante para realizar una interpretación cabal del enunciado (Dirven, 2005). La teoría cognitiva considera la plausibilidad del conocimiento enciclopédico para sostener la funcionalidad del contexto y la situación comunicativa que se configura en la explicitación de enunciados lingüísticos. A su vez, este marco informativo de distinto cariz holístico, dado que comprende información heterogénea de naturaleza tanto lingüística como no lingüística, aparece configurado en dominios simples y complejos (Valenzuela, Ibarretxe-Atuñano y Hilferty, 2012). La simplicidad o la complejidad dependen de la realidad categorizada; por ejemplo, el dominio de los conceptos cromáticos (los colores) es simple, mientras

que el dominio del cuerpo humano es complejo. La continuidad del significado en relación con la cognición general deja abierto un campo productivo de acción investigativa que incluye interesantes y consistentes aplicaciones con el ámbito informático (Orešković, Essert y Kurtović, 2017). Visto así, Evans sostiene que son múltiples formas a través de las cuales opera la conceptualización y son las unidades léxicas las que constituyen puertas de acceso al conocimiento enciclopédico; es decir, se recusa la perspectiva del significado lingüístico al margen del conocimiento general. El significado, en consecuencia, es producto de mecanismos cognitivos más amplios.

7.2. La organización de los significados en estructuras de significado: la polisemia y las redes radiales

La semántica tradicional consideraba el significado en términos de su valor de verdad. Esta propuesta es rechazada por la LC, dado que el significado se sostiene en la experiencia y sus propiedades pragmáticas adquieren valor vivencialmente. De esta forma, lejos de sostener la semántica como una entidad rígida, el significado se define según su naturaleza dinámica (para una visión más completa, véanse Glynn, 2014, p. 9; Evans, 2006, p. 329). Sobre este punto, la tradición monosémica resulta inconsistente con la multivocidad significativa; en otros términos, son múltiples los significados que se manifiestan, pero estos no operan de forma desorganizada, se trata de una estructura conceptual en la cual los significados adquieren valores que giran en torno a un punto de referencia cognitivo (*cognitive reference point*). Este concepto fue planteado por Eleanor Rosch (1975) a partir de un análisis del color, al cual se sumaron los trazos y los numerales. El punto de referencia cognitivo es importante, pues, en lo concerniente a la semántica, existe un núcleo (el significado prototípico) a partir del cual se organizan otros significados posibles más o menos próximos a este. Se establece una familia de significados que varían de forma altamente productiva. En esa línea, la polisemia se asume como un fenómeno semántico-conceptual que se manifiesta como producto de una organización semántica compleja denominada red radial. Las redes radiales son estructuras de significados que permiten agrupar categorías de acuerdo con gradaciones o escalas de tipicidad (Lewandowska-Tomaszczyk, 2007, p. 140).

En el marco de la LC, algunos significados serán más cercanos a otros, los que se alejen serán considerados más distantes del punto de referencia cognitivo y, en consecuencia, se hallarán en la periferia de la estructura semántica. Esta asunción presenta una consecuencia importante: todos los significados de la red radial están motivados por la experiencia, de forma que la polisemia es un mecanismo

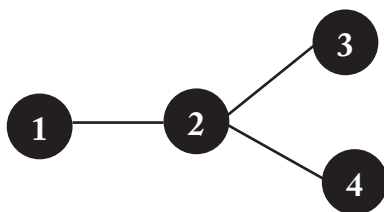
de categorización de la realidad. A fin de ejemplificar la polisemia en español, consideremos los siguientes enunciados:

- (1) a. Es un niño muy *alto*.
- b. Tienes un timbre de voz muy *alto*.
- c. Los precios son *altos*.
- d. Siempre tuvo aspiraciones muy *altas*.

En los ejemplos de (1), el adjetivo *alto* centralmente alude al universo físico en el ejemplo (a), pues expresa una propiedad medible (la altura), de forma tal que este se configura en el centro de la red radial; es decir, es el significado prototípico. Por otro lado, la intensidad acústica, aunque relativa al universo físico, se expresa metafóricamente en términos de una propiedad espacial que puede evaluarse visualmente en (b); finalmente, abstracciones como los precios y las aspiraciones se categorizan a través de las propiedades físicas en (c) y (d). Cada uno de los significados se irradia del significado prototípico y está motivado a partir de la experiencia de la altura, que es mensurable y material. A continuación, presentaremos la red radial asociada con el vocablo *alto*.

Figura 1

Red radial del vocablo «alto» en español



Nota. El significado prototípico está configurado en (1) y está referido a la altura de un individuo, es decir, a una propiedad física; el significado (2) se corresponde con una propiedad acústica (percibida a través de la audición); en cuanto a (3), este se refiere a una abstracción de los precios, que se categorizan motivados por el mundo material; eso mismo pasa con (4), significado relativo al anhelo, el cual se categoriza mediante las propiedades del dominio físico. Estos dos últimos significados son periféricos, ya que metafóricamente se interpretan a través del mundo material.

En la figura anterior, se muestra la configuración de cuatro significados organizados a través de un núcleo semántico del cual se estructuran los demás significados. Dado que el significado es dinámico, esta organización puede variar, de manera que es posible detectar otros ordenamientos o significados adicionales al de la red, incluso muchos de estos pueden perderse. Así, cada variedad dialectal del español se corresponderá con una organización diferente de la red, aunque el punto de referencia cognitivo sea el mismo para todas. Esta teoría hará posible explicar los diversos sentidos o significados de la unidad simbólica *-azo* en español; por consiguiente, a continuación, abordaremos la forma en que esta unidad morfológica deviene en una red semántica que permite predecir muchos de los significados detectables en el corpus recolectado. A fin de sostener el desarrollo progresivo del texto, presentaremos datos significativos para iniciar el análisis y la discusión relativa a la polisemia del sufijo apreciativo *-azo* en español.

8. Análisis de datos

Como se ha señalado en la sección 6, se recolectaron datos mediante dos mecanismos diferentes: la detección de vocablos derivados con *-azo* en la página web *El corpus del español²* y a través de entrevistas a hablantes nativos de español. La detección de significados posibles de este morfema no se agota en esta muestra significativa, pues potencialmente los significados son diversos y muchos de ellos podrían carecer de registro en las múltiples fuentes lexicográficas del español. Debido a que la teoría se sostiene en el uso de la lengua en eventos comunicativos reales, nos hemos permitido aplicar la metodología basada en el uso; por ello, los datos distan de ser muestras idealizadas, antes bien, responden a correlatos lingüísticos contrastables. A continuación, presentamos la muestra de enunciados en los que se detectó el sufijo en cuestión.

(2) -AZO/-AZA

- a. Tiene unos *dedazos* de pianista. (TAMAÑO)
- b. Me cayó un *zapatazo* en la espalda. (INTENSIDAD EN EL IMPACTO)
- c. ¿No viste tremenda *manazo*? (FLAGRANCIA, EVIDENCIA MUY NOTORIA)
- d. Siempre tuvo unos *ojazos* seductores. (GRAN BELLEZA)
- e. El *ojazo* que tiene para los negocios es... (GRAN PERSPICACIA)
- f. Échale un *ojazo* a mis perritos. (MUCHO CUIDADO)
- g. Tus *ojazos* negros casi te tapan la cara. (GRAN TAMAÑO)

- h. ¡El *escandalazo* que se armó por las coimas! (CONFLICTO GRAVE)
- i. Ese tipo es un *vivazo*. No confíes en él. (SENTIDO PEYORATIVO)
- j. El *conciertazo* de Bruno Mars. (VALORACIÓN POSITIVA [VAL Pos])
- k. Fue un *golazo* de Cristiano Ronaldo. (VAL Pos)
- l. Siempre lo vi con su *carrazo* y su *motazo*. (VAL Pos)
- m. ¡Siempre tú con tu *caraza*! (PEYORATIVO)
- n. Siempre ganan los mismos por esta política del *dedazo*. (PEYORATIVO)
- ñ. Les mando miles de *besazos*. (INTENSIDAD)
- o. Se mandó una *carreraza* y ganó. (MAYOR RAPIDEZ)
- p. Es un *tipazo*, por eso lo aprecio. (INTENSIDAD)
- q. Los *jugadorazos* son ustedes. (Ambiguo, puede Pos o NEG)
- s. El *cacerolazo* fue transmitido hoy. (Ambiguo, puede ser Pos o NEG)
- t. Siempre tengo *encontronazos* con mi papá. (INTEMP / VAL NEG)

En los datos propuestos en (2), entre otros sentidos, se evidencia una serie de significados que están relacionados con dominios diferentes al físico. Si bien el morfema *-azo* presenta un valor aumentativo que básicamente se vincula con el ámbito de las entidades físicas (tal es el caso de 2a y 2g), este sentido se aplica a dominios que difieren del de tipo material; por ello, será importante definir en qué medida ese significado central, motivado por nuestra experiencia directa con los objetos físicos, motiva a su vez otros significados que se asocian a este mediante una estructura semántica que predice la manifestación de las expresiones propuestas. Para evaluar los significados en su conjunto, será necesario ordenarlos de acuerdo con su mayor o menor proximidad al significado central, pues de esta forma será posible aproximarnos a la configuración de la polisemia implicada en la manifestación del sufijo *-azo* en enunciados que son una clara muestra de la interacción de la categorización y la metáfora conceptual como mecanismos organizadores de los significados posibles. En la figura 2, se muestra el esquema de imagen asociado con el sentido que expresa valoración positiva.

Figura 2

Esquema de imagen relativo a la valoración positiva motivada por el mundo físico



Nota. El esquema de imagen representa la forma en que el dominio físico del tamaño se proyecta hacia el significado valorativo, específicamente positivo, el cual puede estar asociado con eventos, acciones o procesos (entidades no materiales).

El significado que se deriva del esquema de imagen anterior se evidencia en casos como los planteados en (2j), (2k) y (2l). En la primera expresión, la ponderación positiva del evento (el concierto) se expresa a través del sufijo, de la misma forma en que se manifiesta la valoración en el caso de un gol. Lo interesante de los datos es que incluso si el sufijo *-azo* se añade a palabras relativas a entidades materiales (como un auto o una moto en la expresión *Siempre lo vi con su carrazo y su motazo*), el significado que se manifiesta no es el de tamaño, pues es el valor superlativo, de naturaleza inmaterial, el que predomina en las expresiones señaladas.

Algunas expresiones adicionales vinculadas con la ponderación, aunque con un sentido más próximo a la intensidad, son las presentadas en (2d) *Siempre tuvo unos ojazos seductores*, (2ñ) *Les mando miles de besazos* y (2p) *Es un tipazo, por eso lo aprecio*. El primer dato se refiere a la belleza, la cual se expresa a través de la intensificación derivada de *-azo*; además, en el segundo caso, la intensificación recae en el cariz afectivo detectable en el acto simbólico de besar, el cual no se realiza físicamente; finalmente, el gran aprecio (engarzado con la valoración positiva propuesta previamente) se manifiesta con el aumentativo asociado con la palabra *tipazo*. Otras expresiones con un valor similar al de intensidad son (2b) *Me cayó un zapatazo en la espalda* (2e) *El ojazo que tiene para los negocios es...*, (2f) *Échale un ojazo a mis perritos* y (2o) *Se mandó una carreraza y ganó*. En el primer enunciado, se expresa la intensidad del impacto o la dureza del golpe, mientras que en el segundo de estos el vocablo somático referido al *ojo* se refiere a la agudeza mental y al cuidado extremo, respectivamente, y en el último caso se expresa la velocidad. Todos estos casos responden a la conceptualización de categorías inmatrimales expresadas a través del dominio material. Esta afirmación es la que

determinará la organización de significados posibles de *-azo*, la cual se detallará a partir del análisis de otros elementos en los que las categorías involucradas en el uso concreto son consistentes con referentes de dominios ajenos al de los objetos físicos. La muestra presentada supone la conceptualización de la ponderación en términos positivos, además de la intensidad y, como se verá a continuación, la gravedad de una situación o la valoración negativa, a través del tamaño. Esto quiere decir que el dominio del mundo físico, el primer acceso experiencial al reconocimiento de la realidad, se proyecta de forma consistente en otras aristas más complejas del universo experiencial: el mundo de lo inmaterial, de lo subjetivo.

Es interesante la forma en que, si bien el significado de ponderación positiva es predominante a través del sufijo *-azo*, es también posible detectar que la dimensión física o el gran tamaño se proyecta hacia la consideración de categorizaciones negativas sobre determinados eventos. Así, en (2h) ¡El **escandalazo** que se armó por las coimas! se advierte que un evento conflictivo es ponderado como muy grave, a través del sufijo *-azo*; también destaca la capacidad del morfema para irradiar un sentido despreciativo en casos como (2i) Ese tipo es un **vivazo**. No confíes en él, (2m) ¡Siempre tú con tu **caraza!**, (2n) Siempre ganan los mismos por esta política del **dedazo** y (2t) Siempre tengo **encontronazos** con mi papá. Cada caso es patente respecto de la conceptualización de diversas realidades a las que se le confiere un valor negativo que desencadena en la expresión del rechazo, la consideración de que los referentes aludidos por las raíces léxicas a las que se asocia el morfema *-azo* son pasibles de sanción, rechazo o cuestionamiento. La expresión de lo negativo también se advierte en el dato (2c) ¿No viste tremenda **manazo**? En este enunciado, lo expresado es un evento, a saber, una jugada que en el fútbol se considera sancionable: tocar la pelota con la mano. En suma, las palabras relativas a eventos son sensibles al reconocimiento subjetivo de su negatividad, de su carácter pernicioso o digno de desprecio. Estos se reconocen mediante el uso de *-azo*. Lo interesante es que la interpretación de *-azo* en términos peyorativos depende, en ciertos casos, del dominio de la realidad aludida, además del conocimiento enciclopédico de quien lo interpreta. Así, en (2q) Los **jugadorazos** son ustedes y (2s) El **cacerolazo** se transmitió hoy pueden interpretarse como positivos o negativos. De esta forma, la palabra *jugadorazo* (relacionado con una persona infiel) puede distinguir una valoración positiva, si es explicitada en un grupo de hombres, o de una valoración negativa, si se expresa en un grupo de mujeres. En la palabra *cacerolazo* ocurre un proceso de interpretación similar, pues los agentes que realizan la acción considerarán que el evento es positivo si permite la consecución de los objetivos deseados, toda vez que este evento se refiere a un acto de protesta; sin embargo, es pasible de ser ponderado negativamente por quienes se ven presionados por el influjo de esta medida de protesta. De esta forma, se considera que

el conocimiento enciclopédico es importante en el establecimiento de un proceso interpretativo cabal con la intención y la información del contexto comunicativo. Algunos otros vocablos con significado similar son *banderazo*, *gasolinazo* o *paquetazo*, en los cuales se expresan ciertos eventos a través de propiedades materiales, aunque los dos últimos se valoran solo negativamente.

La aproximación a los dominios inmateriales a través del mundo físico es posible a través del establecimiento de una red semántica o red radial que se centra en el valor aumentativo del sufijo *-azo*. Este es el que impone importantes categorías que se proyectan hacia las potenciales abstracciones, los procesos o los eventos que se organizan en torno de lo material. Sostenemos que la proyección de significados ponderativos positivos o negativos, intensificadores, etc., dependen de un mecanismo relevante: la metáfora conceptual. Los enunciados metafóricos son producto de la proyección de las cualidades del dominio objetivo ponderable, el universo de las entidades físicas, hacia el dominio inmaterial. Sobre este aspecto, consideramos que la metáfora relevante en este caso es la de tipo ontológico de acuerdo con la clasificación tradicional de Lakoff y Johnson (1980), a saber, LAS ENTIDADES INMATERIALES SON OBJETOS MEDIBLES. De esta manera, es posible la manifestación de significados que carecen de correlato físico y, en muchas expresiones, se vinculan con apreciaciones subjetivas. Esta metáfora conceptual se formaliza a continuación.

Tabla 2

Proyecciones de la metáfora conceptual LAS ENTIDADES INMATERIALES SON OBJETOS MEDIBLES relativa al sufijo apreciativo -azo/-aza en español

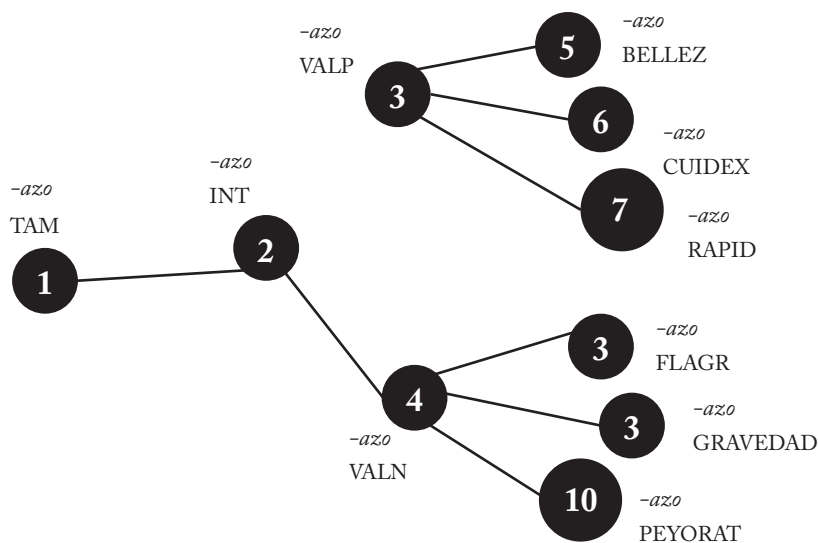
Dominio origen: ESPACIO FÍSICO	Proyecciones conceptuales	Dominio meta: EVENTOS, TIEMPO, EXPERIENCIAS, PARECERES
OBJETOS	→	EVENTOS, TIEMPOS, EXPERIENCIAS, VALORACIONES
TAMAÑO DEL OBJETO	→	DURACIÓN DEL EVENTO, INTERVALOS, INTENSIDAD POSITIVO/NEGATIVO
LÍMITES DEL OBJETO	→	CALIDAD, RELEVANCIA

Nota. En la tabla se define la forma en que el mecanismo de la metáfora A es B se corresponde con el espacio físico (B), el cual se proyecta hacia (A) el dominio meta de las entidades inmateriales. La polisemia se explica en estos términos.

Es a partir de esta metáfora conceptual propuesta que se organizan los significados en la red radial. El punto de referencia cognitivo es el valor aumentativo (el significado prototípico), de manera que los significados posibles están motivados por las propiedades del mundo físico: los diversos objetos que lo conforman, el tamaño, la medida o la capacidad para ser medidos. Es a partir de estas que se interpretan metafóricamente los eventos, los procesos y las abstracciones; de manera más específica, se necesita del dominio espacial para realizar un acceso más simple a la intensidad, la rapidez en la ejecución o el desarrollo, la importancia, la calidad, entre otras propiedades de carácter subjetivo que suponen la valoración permanente. La metáfora conceptual, sin embargo, dista de permitirnos formalizar la organización de los significados. Para ello, es necesario presentar la red radial. Esta se caracteriza, a propósito de la naturaleza del significado, por ser dinámica y sensible a los cambios permanentes. En la figura 3 se propone la red radial de *-azo* en español.

Figura 3

Red radial del morfema -azo/-aza en español



Nota. La red radial organiza significados en torno al significado central (1) de tamaño e irradia un significado intensificador (2) que puede distinguir entre la valoración positiva (3) y la ponderación negativa (4). Estas, a su vez, irradian otros sentidos posibles: el de belleza (5), el de cuidado extremo (6), el de rapidez (7), el de fragancia en la comisión de una acción (8), el de gravedad (9) y el despreciativo o peyorativo (10).

La red radial predice los significados y permite entender que estos operan de forma organizada y sistemática. Además, es posible detectar divergencias entre estos, de manera que el ordenamiento puede diferir entre las diversas comunidades de habla hispana; por consiguiente, la diversidad dialectal se explica en términos de los posibles reajustes o cambios en la organización. Muchos de estos pueden desaparecer o, incluso, podrían aparecer nuevos significados de acuerdo con la funcionalidad impulsada por el uso concreto. Este motor de cambios e innovaciones dinamiza efectos polisémicos rastreables en expresiones manifiestas, impulsadas por mecanismos metafóricos y organizados en la red radial presentada en la figura 3.

Conclusiones

1. La polisemia detectada en los usos concretos relativos al morfema *-azo/-aza* en español se explica por la conformación de redes radiales sistemáticas en las que se organizan significados diversos en torno a un significado central o prototípico vinculado con el mundo material o físico.
2. El significado central motiva la proyección de otros sentidos posibles que permiten agregar significados relativos a dominios inmateriales a través de un mecanismo apremiante: la metáfora conceptual. El mundo físico se proyecta hacia entidades no físicas.
3. La metáfora conceptual que dinamiza y permite la proyección de significados en la red es LAS ENTIDADES INMATERIALES SON OBJETOS MEDIBLES. Esta es crucial como mecanismo de creación de significados posibles motivados por la experiencia física y está integrada a la conformación de redes radiales que organizan los significados polisémicos.

Notas

- 1 Este estudio se deriva del trabajo de tesis sobre la polisemia en los sufijos de tipo aumentativo en español, y constituye el requisito para obtener el grado de magíster en Lingüística por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 2 Esta página web fue creada por Mark Davies. Recoge diferentes vocablos contextualizados, en los cuales se reconocen variaciones dialectales derivadas de las diversas comunidades de habla hispana. Se puede consultar en el siguiente enlace: corpusdelespanol.org/xs.asp

Referencias bibliográficas

- Behrens, H. (2009). Usage-based and emergentist approaches to language acquisition. *Linguistics*, 47(2), 383-411. <https://doi.org/10.1515/LING.2009.014>
- Berwick, R. C. y Chomsky, N. (2016). ¿Por qué solo nosotros? Evolución y lenguaje. Editorial Kairós.

- Brenda, M. (2014). *The cognitive perspective on the polysemy of the English spatial preposition over*. Cambridge Scholars Publishing.
- Chomsky, N. (2017). ¿Qué clase de criaturas somos? Ariel.
- Chomsky, N. (2006). *Language and mind*. Cambridge University Press.
- Dirven, R. (2005). Major strands in Cognitive Linguistics. En F. J. Ruiz de Mendoza Ibáñez y M. S. Peña Cervel (eds.), *Cognitive linguistics: internal dynamics and interdisciplinary interaction* (pp. 17-68). Mouton de Gruyter.
- Evans, V. y Melanie G. (2006). *Cognitive Linguistics. An introduction*. Edinburgh University Press.
- Glynn, D. (2014). Polysemy and synonymy. Cognitive theory and corpus method. En D. Glynn y J. A. Robinson (eds.), *Corpus methods for Semantics: Quantitative studies in polysemy and synonymy* (pp. 7-38). John Benjamins Publishing Company.
- Hauser, M. D., Chomsky, N. y Fitch, T. (2002). The faculty of language: what is it, who has it, and how did it evolve. *Science*, 268, 1569-1579.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (2012). *Lingüística Cognitiva*. Anthropos Editorial.
- Lewandowska-Tomaszczyk, B. (2007). Polysemy, prototypes, and radial categories. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*, (pp. 139-169). Oxford University Press.
- Moreno M., J. A. (2016). La lingüística cognitiva: una aproximación al abordaje del fenómeno cognitivo integrado. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 48(88), 41-51.
- Orešković, M., Essert, M. y Kurtović B., I. (2017). Encyclopedic knowledge as a semantic resource. En I. Atanassova, W. Zaghouni, B. Kragić, K. Aas, H. Stančić y S. Seljan (eds.), *INFuture2017: Integrating ICT in Society* (pp. 151-160). University of Zagreb.
- Piattelli-Palmarini, M., Uriagereka, J. y Salaburu, P. (2009). *Of minds of language. A dialogue with Noam Chomsky in the Basque country*. Oxford University Press.
- Rosch, E. (1975). Cognitive Reference Points. *Cognitive Psychology*, 7, 532-547. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(75\)90021-3](https://doi.org/10.1016/0010-0285(75)90021-3)
- Rohrer, T. (2007). Embodiment and experientialism. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 25-47). Oxford University Press.
- Terejko, P. (2016). Cognitive grammar as a manifestation of the pragmatic turn in Linguistics. *Acta Humana*, 7, 33-45. <https://doi.org/10.17951/ah.2016.7.33>
- Valenzuela, J., Ibarretxe-Antuñano, I. y Hilferty, J. (2012). La semántica cognitiva. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (dirs.), *Lingüística cognitiva* (pp. 41-68). Anthropos.